

ct

Vietato dare da mangiare

Prohibido dar de comer

de

Amaranta Osorio e Itziar Pascual

(fragmento)

DRAMATIS PERSONAE

MUJER

La que resiste, la que no renuncia al empeño.

ESPACIO

Campo no oficial de refugiados en Ventimiglia, provincia de Imperia. En la región de Liguria (Italia), a pocos kilómetros de la frontera francesa.

TIEMPO

Otoño de 2016. Al anochecer. La noche de la despedida.

A las que resisten.

A las Patronas,

mexicanas que alivian el viaje de los migrantes en *La Bestia*, lanzando comida caliente al paso del tren.

La lluvia va empapando el Campo. Huele a basura y especias: comino, cúrcuma, hierbabuena... Guarnecidos por los plásticos, decenas de colchones alineados uno detrás de otro. En el centro, pallets de madera con dibujos de flores. Mujeres reunidas alrededor de una olla y platos de colores. MUJER sirve un cous-cous.

MUJER

Esta noche he preparado un cous-cous vegetal.
 Un cous-cous con la receta de Fátima.
 Caldo de pollo, pimiento amarillo, calabaza, calabacín, ajo...
 Un toque de curry, canela, jengibre, comino, pimienta, sal y cilantro.
 Y las pasas. Las pasas siempre al final.
 Así me lo enseñó Fátima. Y así lo hago.
 ¿Qué tal está? ¿No le sobra comino? ¿Seguro? *Schocran.*
 Hay para repetir... Hoy es un día especial. *(Pausa)*
 Yo... Quiero darles las gracias por todo.
 Por todo lo que me han enseñado.
 Por todo lo que he aprendido en este tiempo.
 Han pasado casi tres años.
 Tres años cocinando.
 Yo antes no sabía cocinar.
 Llegaba a casa tarde, siempre tarde.
 Estudiar, leer, aprender, teorizar.
 De la biblioteca a casa y de casa a la biblioteca.
 Abría el frigorífico, sacaba una bandeja, le quitaba el plástico y al micro.
 Todas las noches, casi siempre lo mismo.
 Y ya ven. Ahora sé lo que es el comino.
 ¡Me importa un comino!, dicen en España.
Me ne frega un cavolo, decimos aquí.
 Pero no. El comino es importante, ¿verdad? *(Pausa)*
 Ustedes me han enseñado a cocinar la resistencia.
 A defender una vida sin miedo.
 Porque el miedo se paga y se pega,
 se va pegando al fondo.
 El miedo es como la mantequilla,
 cuando se quema deja un hedor a sebo. *(Pausa)*
 Estoy un poco triste, pero también estoy...
 ¿Enfadada? Sí, Enfadada, como la salsa *arrabbiata*.
 Por eso me ha quedado bueno el cous-cous.
 Fátima decía que sabe mejor con un poco de rabia.
 Avísenme si saben algo de Fátima, por favor. *(Pausa)*
 Podré hablar por teléfono una vez por semana.
 En la celda no nos dejan tener móviles. *(Pausa)*
 Pero no hablemos de lo triste. De lo triste, no.

¿Un poco más? (*Pausa*)

Fátima me enseñó que no basta un no por respuesta.

Con ustedes aprendí que al cous-cous

hay que ponerle coraje y lucha,

y corazón y sueños, y no dejarse vencer,

no dejarse vencer por todos los infiernos

- el de las bombas, el de las olas, el de los hombres-,

proteger a los niños sobre las balas y el mundo. (*Pausa*)

A este plato le he puesto su receta, su enseñanza,

y un toque de rabia, también

y de orgullo por no dejarme llevar,

por no hacerme de rutina y de lástima.

Ahora he comprendido la palabra infierno.

Per me si va nella città dolente,

per me si va nell'eterno dolore,

per me si va tra la perduta gente.

Antes les tenía lástima. ¡Qué boba!

Yo, que tanto quería saber,

solo era una pobre ignorante.

Yo no sabía cuánto saben ustedes,

abogadas, periodistas, profesoras,

cuánto saben de lo que no se enseña.

Hasta que Fátima me encontró aquella noche, desde la cuneta.

Una silueta, una sombra, mujer con bebé sobre la nieve.

Detuve el coche y le hice una señal para que subiese.

Ella solo decía *schocran, schocran, schocran.*

Cruzamos la frontera.

La llevé al campo de refugiados, pero no la aceptaron.

Yo no sabía que en los campos no hay espacio.

Alguien me habló de este lugar y vinimos juntas.

¿Un campo no oficial? ¿Un campo mantenido por la gente?

En la entrada ponía HOME, con una pintura de un rojo brillante.

Fátima se quedó y yo me fui, aunque algo de mí no salió.

Esa noche miré el frigorífico de otra manera,

como si fuera un espectáculo en el Teatro de la Ópera. (*Pausa*)

¿Qué qué quiere decir? ¿“Vietato dare da mangiare”?

Quiere decir... Quiere decir...

El juez dijo que la norma es clara, es precisa.

Prohibido dar de comer. (*Pausa*)

Hay quien cree que esto no es higiénico,

que traerles comida es un delito,

que ayudamos a la inmigración ilegal,

que fomentamos y colaboramos con...

Pero eso no es lo importante.

Yo no podré venir, yo no...

Voy a tardar un poco en volver.

Van a ser dos años, tal vez algo menos.

Mi abogado dice que habrá recurso, a lo mejor.
Ayudar a la gente no debería ser un delito. *(Pausa)*
Quién sabe cómo cambie el mundo en dos años.
¿Habrá carteles que pongan la palabra Home?
¿O será Italia entera un letrero en rojo?
Pase lo que pase, sé que al salir de la cárcel, haré un cous-cous.
Caldo de pollo, pimiento amarillo, calabaza, calabacín, ajo...
Un toque de curry, canela, jengibre, comino, pimienta, sal y cilantro.
Y las pasas. Las pasas siempre al final.
No voy a dejar que la cárcel me cambie.
Ya no soy la mujer que no quería saber,
He dicho adiós a la indiferencia.
Cuando salga,
si este lugar sigue aquí,
si este lugar sigue siendo una huida,
yo seguiré viniendo.
Ahora debo dejarlas,
pero su saber se viene conmigo.
Schocran, schocran, schocran.

(Mujer se quita el mandil. Sale de escena)